

Conversaciones alegres con la muerte

Escribe: **HENRY LUQUE MUÑOZ**

(Fragmentos)

I

*Cuando miro la momia
se descubre el pecho,
en cada tobillo
un amanecer.*

*Un clavel atravesé
en su camino,
y de rodillas la vi,
calavera de pétalos.*

*A cada cual le llega su momia.
Y al que no le llega,
muerte que no has de besar
déjala vagar.*

II

*La momia de color naranja
fue embarazada por el recuerdo.
Lleva la luna al hombro,
en cada cuenca
una noche estrellada.
Come del aire,
bebe del cielo,
sus palabras son de polvo.
La mano que arruga sobre el pecho
no es una mano
sino el tiempo lujurioso
que toca y toca.*

III

*Dos muertos se abandonan,
dos muertos alábanse
y engendran un hueso
y tres carcajadas negras.
Esqueleto monta a la bicicleta.
La calavera del gato,
la calavera del maíz,
la calavera de la casa,
el tórax de la sombra.*

*Calavera coqueta
con los dientes pintados,
pelvis perfumada,
gafas para el sol.*

IV

*En su casa de vidrio
almorzaba el momio con su momia.
Trágame tierra,
le dijo el uno a la otra.
Y se desvanecieron
sobre el mantel de azucenas verdes.*

V

*Bajo tierra hemos vivido.
Nada extrañamos.
Todo lo que circula invisible
ha tocado nuestra pulpa.*

*Viajar hacia adentro
es la lección
que da el gusano entre su calavera.*

VI

*Un poquito de muerte,
profilaxis para el corazón.
Un mucho de muerte,
asesinato
que ningún muerto perdona.*

VII

*Cuatro muertos
llevan en hombros
a
la
muerte.*

VIII

*Muerte en la curva
de Vianí o Chichicastenango,
flor de niebla en la solapa.
Montañas abren las rodillas,
el bus se detiene
en el aire,
pongo un pie
sobre la luna.
De todas partes me llega
la redondez.
He ahí la piedra que camina.*

IX

*Columpios en el cementerio,
muñecos vivos
sobre el mármol de la infancia.
Yacen aquí los restos
de la política municipal.
Teje la araña
el gladiolo
en la tumba
del que no tiene nombre.*

X

*Esta momia guarda como trofeo
una lágrima encantada.
Brótale por las fauces,
se le derrama
a todo lo largo
de su pálido ancestro.*

*Cuando amanece en su rostro,
en los fémures es de noche.
No se rompe,
no se mancha.*

Sabe tanto como lo inerte.

XI

*Pasa la muerte con herraduras,
se bebe el lago
de una sola sentada.
Es amarilla vista desde arriba,
verde cuando habla,
negra si se la recuerda.
Al atardecer se pone lila
porque le llega
el ala
de los pájaros sin regreso.*

*Es de color blanco
cuando la escribo,
aunque quien la vio
dice que es transparente.*

XII

*La que apareció
en la penumbra cavernosa
y golpeó a mi puerta
era la otra,
la de siempre,
Muerte, le dicen.
A qué tanto celo
si esa
sólo me deja
ceniza
entre las sábanas.*

*En esta lid
he perdido el esqueleto.*